

ZARAGOZA

La casa de acogida municipal y pisos tutelados cobijaron a 33 maltratadas y 65 niños en 2023

● El centro de emergencias, que aloja a víctimas que huyen de su agresor o no tienen dinero, duplicó la cifra de mujeres y cuadruplicó la de menores

● Asistentes sociales alertan de la violencia económica, sutil y difícil de detectar, que junto a la vicaria es la que más permanece en el tiempo

ZARAGOZA. Repunta la asistencia a víctimas de violencia de género. La casa de acogida y los pisos tutelados del Ayuntamiento de Zaragoza alojaron el año pasado a 33 mujeres y 65 menores, 36 más que los 62 en 2022. En lo que a niños cobijados se refiere, se alcanzó la cifra más elevada en los últimos cinco años. Por la casa de acogida, donde se atiende a mujeres que han sufrido violencia de género cuando corren riesgo de ser localizadas por su agresor o carecen de medios económicos, pasaron 28 niños, multiplicando por cuatro los del año anterior. Al maltrato físico y psicológico se suman formas de sometimiento más sutiles y difíciles de detectar. Asistentes sociales alertan de los riesgos de la violencia económica y vicaria, pues a las víctimas les cuesta más poderse recuperar.

El programa municipal de atención a la violencia de género in-

cluye asesoramiento gratuito y personalizado a las víctimas, información sobre sus derechos y atención social, psicológica, educativa, jurídica y laboral. Desde el Ayuntamiento se ofrece, también, alojamiento temporal a través de la casa de acogida, pisos tutelados y viviendas de alquiler social. Cada recurso se asigna según las necesidades de la víctima. Para las que pueden tener una mayor autonomía, hay ayudas para el alquiler y la hipoteca de 2.500 €, un pago único que el año pasado pidieron 71 mujeres y se concedió a 34.

De enero a noviembre de 2023, más de 840 mujeres fueron atendidas por trabajadoras sociales que valoraron su situación y la urgencia de la intervención, 507 por primera vez. Para 17 de ellas se optó por dispositivos de telealarma, la mitad de los casos del año anterior (33) y muy por debajo de los 79 que se otorgaron en 2019. Se

De enero a noviembre de 2023

Atención social

	Mujeres
Casos nuevos	507
Casos con reaperturas o intervenciones anteriores	337
Total 2023	844

Atención psicológica

	Mujeres	Menores
Casos nuevos	264	19
Casos con reaperturas o intervenciones anteriores	227	2
Grupos terapéuticos	29	
Total 2023	520	21

Asesoría jurídica

Alojamientos	Mujeres	Menores
Casa de acogida	14	28
Pisos tutelados	6	17
Pisos de SMRV	7	15
Piso convenio Acisjif	6	5
Total 2023	33	65

463

Consultas jurídicas sobre violencia de género.

gestionaron 16 cambios de cerradura de acceso a la vivienda por seguridad y se alojó de urgencia a 21 mujeres con sus hijos.

Asistencia las 24 horas del día

A la casa de acogida llegan las maltratadas sin recursos o que carecen de una red social para protegerse. Tiene capacidad de alojamiento para diez unidades familiares (25 plazas), asistencia 24 horas siete días por semana y dispone de un equipo interdisciplinar que ofrece a las mujeres y a sus hijos apoyo psicológico, social, educativo, jurídico y laboral y un plan de intervención individualizado.

Igualdad tiene, también, cuatro viviendas para una acogida puntual para víctimas con una mínima autonomía económica que les permite asumir el coste de sus gastos personales (comida, ropa). No pagan ni el alquiler ni los gastos del piso. El año pasado los utiliza-

MARÍA (NOMBRE FICTICIO) VÍCTIMA DE VIOLENCIA ECONÓMICA EN ZARAGOZA

«Hasta que no sales de casa no te das cuenta del maltrato económico»

ZARAGOZA. Hay una violencia machista que no se ve, pero que se siente y se sufre incluso después de alejarse del agresor. Es el maltrato económico, el que busca controlar financieramente a la víctima, el que merma la capacidad de la mujer de tomar decisiones de forma autónoma. Es el que complica la vida de María (nombre figurado), que se ha tenido que reinventar para lograr un trabajo mientras agarra con fuerza las riendas de su futuro.

Vivió años con su marido sin problemas, en un estrechísimo círculo familiar que la impedía ver más allá del piso de alquiler donde residían. El desconocimiento de una sociedad completamente distinta a la suya, con otra cultura y forma de organización, hizo que María normalizara su situación. «Pensaba que lo que me ocurría era normal. Nunca abusó físicamente de mí. Los problemas empezaron cuando planteé que tuviéramos una casa», explica.

Su marido le retiró la palabra primero y recurrió a su padre y su hermano para que la convencieran de que cesara su actitud después. No aceptó. «Me intentaba controlar, pero de otra manera. Mi familia me dio la razón a mí», recuerda.

Los años «tranquilos» desaparecieron muy rápido. Con un principio del fin que empezó cuando María decidió mejorar su empleabilidad y, a raíz del contacto con otras personas fuera de su entorno, abrió los ojos.

Se dispararon todas las alarmas cuando comprobó que ya no figuraba en el contrato del piso que compartían y, por tanto, peligraba su empadronamiento en la capital. María explica que se «empezó a preocupar» porque así «no podía renovar los papeles». Pero no solo. Si se firmó sin su consentimiento el cambio en el contrato del piso, ¿en qué más podían haberla involucrado?

Esa angustia la empujó hacia la comisaría, donde denunció a

su marido y le informaron sobre la ayuda disponible para mujeres maltratadas. «No tenía ni dinero ni trabajo. ¿Cómo iba a pagarme una habitación?», señala.

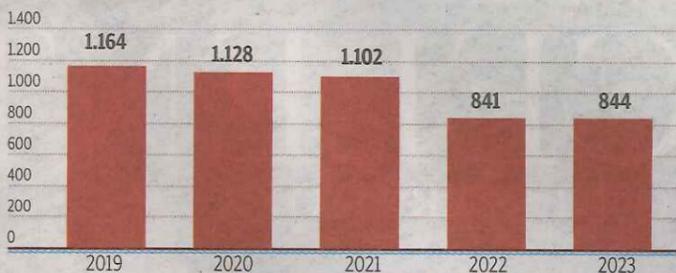
Pasó un mes y diez días en la casa de acogida, y de allí fue derivada a uno de los pisos conveniados con Acisjif In Vía, donde ha permanecido varios meses hasta que ha logrado reconducir su vida. «Hasta que no sales de casa no te das cuenta del maltrato económico que estás sufriendo», alerta.

Tras recibir asesoramiento laboral, legal y psicológico, ha conseguido un empleo y se paga una habitación en un piso compartido. Para lograr el divorcio tuvo que ir a juicio, lo que asfixió aún más su maltrecha economía. La violencia persiste y condiciona su vida. Y no sabe cuándo acabarán de llegarle deudas generadas por el maltrato económico.

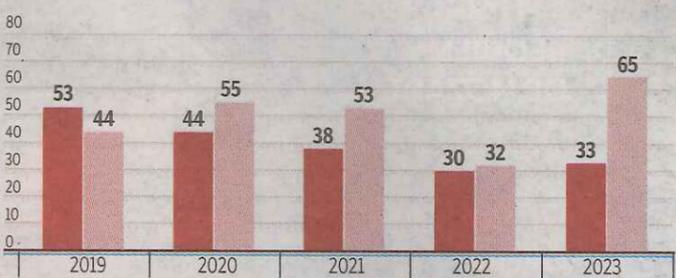
Está orgullosa, a pesar de ello, de ser capaz de definir su futuro, y aconseja a quienes sufren violencia económica que sigan los pasos que dio ella en su día. «Tienen que ser independientes, conocer la ayuda a la que pueden recurrir», señala. Desde la distancia su familia sigue sus pasos, y sostiene que ellos creen que «es fuerte, que sabe cuáles son sus derechos y que no va a pasarle nada».

M. F. R.

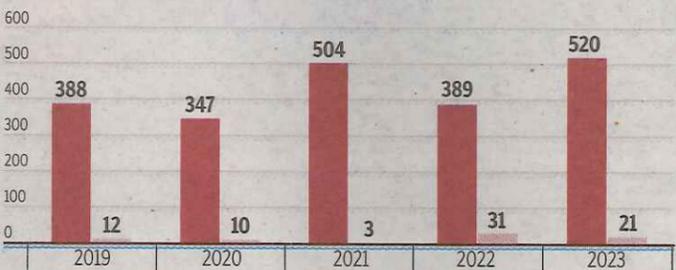
Mujeres atendidas



Usuarios de los alojamientos



Usuarios que precisaron atención psicológica



Fuente: Ayuntamiento de Zaragoza

HERALDO

El fin de los problemas de climatización del Mercado Central se alarga hasta 2025

● El proyecto, pendiente de licitación, contará con 450.000 € de cara a este año

ron 6 mujeres y 17 niños, el doble de los menores que en 2022.

En las cinco viviendas de alquiler social se han alojado cinco mujeres y diez menores. La estancia es de un año y las mujeres pagan el alquiler y los suministros. Hay otras seis viviendas de acceso extraordinario, donde se quedaron dos mujeres y cinco menores.

El programa 'Vivienda y Mujer' de Acisjf In Via facilita una atención integral a víctimas en condiciones de vulnerabilidad, para prevenir la exclusión social. Desde 2021, doce mujeres y seis menores han pasado por sus dos pisos. Tenían entre 21 y 62 años, y eran de ocho nacionalidades distintas. «Cada mujer que llega es distinta a la anterior, y es un reto saber cómo ayudarla», explica Yolanda Paúl, la coordinadora.

A su asociación son derivadas mujeres que han pasado por la casa de acogida y que necesitan apoyo durante más tiempo ya sea porque desconocen el idioma, cómo funciona la sociedad o requieren una atención integral.

Los pisos disponen de una cámara de vigilancia en la puerta y un teléfono de guardia desde el que atienden situaciones de emergencias. Aunque se alojan, de media, unos ocho meses, el proceso se puede limitar a solo dos si conocen el idioma y tienen experiencia laboral o dilatarse a 18 meses en el caso contrario.

La convivencia en sus pisos es positiva. «Hacen pfiña. Hablando entienden lo que les ha pasado y hay talleres de convivencia en los que se trabajan los problemas», detalla Paúl. Los niños disponen de atención psicológica, si así lo requieren, y se busca trabajar la relación materno-filial. Recuerda Paúl que son «mujeres que vienen con un problema muy grande y tienen que cuidar de menores cuando no están en sus mejores condiciones». Y si los hijos de mujeres maltratadas requieren ayuda especial, la obtienen de inmediato. A través de la Casa de la Mujer, recibieron atención psicológica 21 menores y educativa, 101.

Reciclaje profesional

Yolanda Paúl considera que los profesionales que asisten a maltratadas tienen que estar en constante reciclaje. «Cada vez hay más tipos de violencia que antes estaban escondidos y hay que saber cómo tratarlos», advierte. Y se muestra especialmente preocupada por la violencia económica. «Si no la conoces, no entiendes que tu caso es susceptible de denunciar. En casos de violencia física y psicológica, con un acompañamiento social pueden estar trabajando y con más autoestima en seis meses. Las que sufren violencia económica necesitan más tiempo», señala. Ese maltrato no siempre acaba cuando se deja al agresor. Las asistentes avisan de que es difícil tener la certeza de que todo ha terminado.

MÓNICA FUENTES RUIZ

ZARAGOZA. El fin de los problemas de climatización del Mercado Central se alargarán hasta 2025. El presupuesto de este año reserva 450.000 euros para las obras de acondicionamiento, pero deja el grueso de la inversión -otros 700.000- para el próximo ejercicio. Recientemente se han instalado cortinas de aire en las ocho puertas para mitigar las bajas temperaturas, una solución que, según cuentan los detallistas, resulta «insuficiente» en días de frío como los de estas últimas semanas.

La idea de la anterior concejala de Economía, Carmen Herrarte, era dejar el proyecto «lanzado» antes de las elecciones, pero, por el momento, sigue pendiente de licitación. La intención es instalar 126 ventanas motorizadas que se abrirán «en paralelo» para no provocar reflejos ni anomalías visuales, una propuesta que cuenta con la autorización de Patrimonio y que ayudará tanto a regular la temperatura como a extraer el humo en caso de incendio. El hecho de que el Mercado sea Bien de Interés Cultural hizo que se rechazasen hasta dos proyectos por su impacto visual, pero una vez superado este escollo, los comerciantes no entienden que se deje pasar el tiempo.

Especialmente teniendo en cuenta que las labores se prolongarán de cinco a seis meses. La presidenta de los detallistas, Esther Pérez, asegura que en diciembre el termómetro ha llegado a bajar a los tres grados bajo cero y que en las últimas semanas, la niebla y la humedad han hecho que la sensación térmica fuera aún menor. Esto lo han notado tanto los comerciantes como los cientos de clientes que se acercaron hasta la lonja para hacer las compras de Navidad y fin de año.

El hecho de que las operaciones de carga y descarga se hagan de madrugada, en las horas más frías del día, hace que el problema se sienta especialmente. Durante el día afecta, sobre todo, a los puestos situados en las esquinas, a los del pasillo central -perjudicados indirectamente por la corriente- y a la zona norte, donde tiende a haber más humedad.

«Contábamos con que todo iba a ir más rápido», dice. El propio gerente del Mercado, Fernando Benito, reconoce estar

«harto» de esta situación, ya que el problema no solo atañe a los meses de invierno, sino que en verano, ocurre lo mismo los días de más calor. Según explica, las cortinas de aire -similares a las que se utilizan en los grandes almacenes- «ayudan» en días de cinco o diez grados, pero no con el termómetro por debajo. «Toda la parte de arriba está abierta, con lo cual, el frío entra. Si fuera hace cero grados, dentro también, por eso exigimos el cerramiento. Hasta que no se actúe, el problema se va a seguir repitiendo», apunta.

En estos emisores térmicos se habrían invertido unos 47.000 euros, según consta en la web municipal de contratación pública, mientras que el proyecto definitivo requerirá de al menos 1,1 millones, de los que 185.000, según explicaron en su día desde el Consistorio, serán financiados por la Unión Europea. El propio Ayuntamiento reconocía en el contrato la necesidad de acometer «sin mayor dilación» la compra de estos calefactores para lograr una tem-

peratura «confortable» en los bares y los puestos.

Una respuesta satisfactoria

En lo que respecta a los radiadores de gas de la zona central, el concejal de Economía, Carlos Gimeno, asegura que la respuesta ha sido «satisfactoria». El problema, señalan los comerciantes, es que, sin obras de acondicionamiento en el frente, la solución «tampoco estará para esta temporada». «Estas semanas lo estamos echando mucho en falta, pero lo peor vendrá en verano. Los días de frío son puntuales, pero desde hace unos años, en junio, julio y agosto hace mucho más calor y es más constante», recuerda la presidenta de la asociación de detallistas.

Esto, en todo, caso, no ha repercutido en las ventas. «Afortunadamente seguimos trabajando bien. Tenemos muy buena calidad, buen precio y buenos profesionales que trabajan bien el género, pero es verdad que hay gente que lo nota», agrega Pérez.

JORGE LISBONA

EL DATO

126

El proyecto contempla la instalación de 126 **ventanas motorizadas** que permitirán regular la temperatura y extraer el humo en caso de incendio.

HAN DICHO

Carlos Gimeno

CONCEJAL DE ECONOMÍA

«Se han instalado radiadores de gas en la zona central y la respuesta ha sido positiva. El presupuesto de 2024 tendrá una primera partida para el cerramiento»

Fernando Benito

GERENTE MERCADO CENTRAL

«La parte de arriba está abierta y el frío entra. Si fuera hace cero grados, dentro también»

Esther Pérez

PDTA. ASOCIACIÓN DE DETALLISTAS

«Contábamos con que iría más rápido, pero tampoco va a llegar para esta temporada»



El frío se siente, sobre todo, en los puestos situados junto a las puertas. FRANCISCO JIMÉNEZ

«Hemos estado a tope hasta el último momento»

El Mercado Central cerró el pasado viernes una más que «satisfactoria» campaña de Navidad. «Empezó pronto, con compras desde el mes de noviembre, y ha sido muy constante. Hemos estado todos a tope hasta el último momento», señala la presidenta de la asociación de detallistas, Esther Pérez. Pese al encarecimiento de los alimentos fruto de la subida del Índice de Pre-

cios de Consumo (IPC) y al aumento que experimentaron productos como el marisco en las horas previas a la Navidad, asegura que los clientes «han respondido», llenando la lonja en días señalados como las vísperas de Nochebuena, Nochevieja y Reyes.

«Ha ido mejor que otros años. Creo que la gente estaba más dispuesta a gastar, lo que ha hecho que se haya trabaja-

do muchísimo», agrega. La pregunta ahora es cómo se comportará el consumo este 2024. Pese a la mala fama de la cuesta de enero, Pérez explica que la clave estará en el mes de febrero. «A principios de año, festividades como Reyes hacen que no se controle tanto el gasto. Es pasadas las semanas, una vez que llegan las facturas, cuando se nota más», apunta. J. L. Q.